

con detalle las diversas soluciones aportadas por Paulo III, Pío V, y el privilegio de Gregorio XIII como solución complementaria.

La segunda sección contiene tres exhaustivos capítulos sobre el *mutuo consentimiento de los contrayentes*; *el consentimiento paterno en los matrimonios de los hijos de familia*; y lo relativo a *las interdicciones regias en los matrimonios de los funcionarios públicos y su parentela*. Dedicada especial atención al segundo de estos puntos y analiza minuciosamente la Pragmática Sanción de 23 de marzo de 1776 y la repercusión que ésta tuvo en Indias; pone de manifiesto cómo el significado y alcance de la Pragmática es fijado a lo largo de un cuarto de siglo a través de numerosas Reales disposiciones, y, en menor medida, de algunas aportaciones de comentaristas; *ma remagnum* legislativo que desembocará en la Nueva Pragmática de 1803. A lo largo del análisis que lleva a cabo sobre ella la doctora Rípodas, se observa cómo esta Pragmática, ideada como un instrumento de afirmación regalista, se transforma inesperadamente en un elemento más del proceso de desintegración que desembocaría en el desconocimiento de los derechos que sobre el Nuevo Mundo pudiera tener el Monarca español, principal beneficiado con el regalismo a cuyo auge hubiera debido contribuir.

La tercera sección se ocupa de la *unidad del domicilio conyugal*. Englo-

ba en ella disposiciones de las autoridades civiles y eclesiásticas para obligar a los casados a hacer la vida común a que mutuamente se han comprometido. Con una sistemática perfecta estudia la regulación real y eclesiástica relativa a los matrimonios españoles e indígenas, así como a los matrimonios entre esclavos, que trata de evitar el que por una realidad social que la autora sabe reflejar y que se refiere sobre todo a motivaciones laborales, marido y mujer no hagan vida marital.

La cuarta y última sección se ocupa del *divorcio* y sus modalidades. Con esta denominación estudia tanto el divorcio *quoad vinculum*, como el divorcio *quoad thorum et mensam*.

Para tratar cada uno de estos temas se ha servido la autora tanto de fuentes editadas como inéditas existentes en España, Argetina y Chile: Cedulares y recopilaciones legales, consultas del Consejo de Indias, actas de concilios y sínodos, textos de visitas pastorales, obras de tratadistas, crónicas, epistolarios, obras literarias, etc. Con una inteligente ordenación y utilización del material, ha conseguido un examen riguroso de la institución matrimonial en Indias tanto en su vertiente social como jurídica.

La obra en su conjunto constituye, a mi juicio, un modelo de metodología investigadora.

EMMA MONTANOS FERRÍN

DERECHO CIVIL NAVARRO

FRANCISCO SALINAS QUIJADA, *Manual de Derecho Civil Navarro*, 1 vol. de 710 págs., Editorial Aranzadi, Pamplona 1980.

Francisco Salinas Quijada, destacado jurista navarro sobradamente cono-

cido, en esta su última obra publicada nos ofrece, con su buen hacer habitual

y su profundo amor a nuestro derecho peculiar, lo que él mismo denomina en el prólogo «un resumen integral», «una breve y sumaria exposición escrita, de lo más sustancial de una materia ya expuesta latamente», «un Compendio de su Tratado —en diez volúmenes— del Derecho civil de Navarra», y guiado por el ánimo de presentar, como así lo afirma, ante el jurista o ante el simple estudioso, todo el Derecho civil de Navarra en un libro de fácil manejo, finalidad que se puede afirmar la consigue cumplidamente.

La sistemática que observa, idéntica a la del Tratado, proporciona de verdad, no sólo en palabras del autor, el aliciente de facilitar a quien interesa ampliar sus conocimientos en cualquiera de las materias tratadas la pronta búsqueda de la misma en aquel. De esa forma, con los datos facilitados por Salinas Quijada, se tiene el material necesario para ya abordar toda la temática dentro del campo de la especulación científica, pudiéndose llegar así a la obtención de las soluciones concretas para los diversos supuestos de hechos que la riqueza de la vida real ofrece dentro del campo jurídico. No ha querido el autor otra cosa, pues, que poner en forma resumida al alcance del lector el material básico imprescindible para comprender qué es el Derecho Privado de Navarra y, además con los datos que suministra al lector, por decirlo así, poder elaborar éste sus propias conclusiones una vez conocido el derecho histórico, su evolución a través de los diversos avatares en el tiempo y su actual plasmación en la legislación vigente con la promulgación del Fuero Nuevo de Navarra, el Amejoramiento del mismo por Decreto-Ley 19/1975, de 26 de diciembre, y el Real Decreto-Ley de 5

de diciembre de 1978, propósito eficazmente logrado, dignamente conseguido.

Pero no es lo dicho el único mérito del autor de la obra que comentamos. Dificilmente el poco iniciado, menos aún el no iniciado, para tener una visión conjunta de un sistema de derecho va directamente a su normativa legal, mucho menos a desentrañar los pilares que le sirven de fundamento, se limita de momento a leer, algunas veces quizá hasta releer, un libro que le facilite esa visión conjunta y a la vez panorámica y completa. Si el libro que le suministra esos datos apetecidos tiene además la virtud de convencer de la bondad de la mercancía que contiene, puede cautivar, es decir, puede llevar al ánimo del lector la sensación de que el sistema jurídico que se pone ante su visión, aun perfectamente como toda obra humana, es digno de ser conservado y defendido, y esto también lo logra Salinas Quijada, profundamente enamorado del Derecho Privado de Navarra quien, con apostillas matizadoras a lo largo de toda su obra, no sólo se limita a exponer, sino que justifica el porqué de la existencia, pervivencia y actual estado legal del Derecho Foral de nuestra tierra.

En esta pequeña crónica informativa no hay lugar adecuado para resumir, valga la redundancia, lo que ya resumido contiene el «Manual de Derecho Civil Navarro» de Salinas Quijada, aparte de que no es necesario, ni aportaría nada nuevo a lo que opiniones más autorizadas que la mía han dicho o puedan decir en el futuro.

Lo que sí me interesa destacar, aprovechando la oportunidad que me brinda la ocasión, reiterando así la común opinión, es el papel que a la familia, dentro del matrimonio indisoluble, le concede ese nuestro derecho,

de tal modo que en frases del propio Salinas Quijada «contempla al grupo familiar como el factótum de las relaciones jurídicas», «el grupo familiar que alentaba en la Casa navarra, tomó cuerpo propio, hasta constituir una idea obsesiva en todas las promulgaciones», frases que están de acuerdo con lo que ya los redactores de la Recopilación Privada del Derecho Foral Privado de Navarra, obra ésta que pasó a ser el Anteproyecto de la Compilación o Fuero Nuevo de Navarra, y fue su base casi literal, afirmaban en el prólogo de la misma al decir: «La asociación del Derecho de las Personas y de la Familia en el Libro Primero no obedece tan sólo a un principio de economía sistemática, sino a uno de los fundamentos más importantes de Derecho Navarro, según el cual, la estructura y legitimidad familiar, así como la unidad de la Casa, constituyen el centro mismo de la personalidad y de todo el orden social. De ahí también la enérgica defensa de los derechos de los hijos nacidos en anteriores nupcias, que con el usufructo viudal son las únicas limitaciones reales a la libertad de disponer que caracteriza al Derecho Navarro».

Y, dicho lo anterior, voy a terminar. El manual comentado de Salinas Quijada, en unión de su Tratado, den-

tro de la fecundidad de su autor, marcan un hito respecto a dar a conocer el Derecho privado de Navarra, mérito que no puede serle escatimado, sino todo lo contrario, a quien tanta preocupación y cariño siente por nuestro peculiar derecho. Pero eso no es bastante, hace falta más.

Se impone que a la sombra de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra, a la sombra también del Consejo de Estudios de Derecho Navarro, bajo el patronazgo de la Excm. Diputación Foral, se vaya profundizando todo lo que materialmente sea posible en las Instituciones del Derecho de Navarra, con tesis doctorales, estudios monográficos, tratados doctrinales, comentarios prácticos a las resoluciones judiciales o jurisprudencia, etc., etc., porque el Derecho es vivencia para la que se necesita el adecuado conocimiento, que a la vez, cuanto más profundo, más hace valorar lo bueno que se tiene, lo bueno de que se dispone, lo bueno que se debe conservar y lo bueno que conviene mejorar, e, incluso, lo bueno que por tal es susceptible de ser expandido y asimilado por otros sistemas jurídicos más cerrados y menos fecundos y prácticos que el navarro.

JOSÉ ARREGUI GIL

SISTEMA MATRIMONIAL Y DIVORCIO

ALFONSO Y VINCENZO PALLADINO, *Il Divorzio. Commento teorico-pratico alla Legge sulla disciplina dei casi di scioglimento del matrimonio. Legge 1 dicembre 1970 M. 898*, 1 vol. de XXIV + 512 págs., Giuffrè Editore, Seconda Edizione, Milano 1975.

El libro que presentamos a los lectores no es obra de canonistas, de especialistas en el Derecho de la Iglesia,

sino de civilistas, y desde ese punto de vista está concebido y escrito. Publicado en la Sección I, Derecho Ci-